

Tene^mos en el Credo un artículo que lo profesamos como otros tantos pero que en cuya consideración no paramos. Tene^mos en el Credo un artículo cuya consideración y cuya meditación son de una necesidad perentoria. Tene^mos en el Credo un artículo cuya profesión sincera y real y sentida debiera de bastar para abrir un nuevo horizonte a este mundo condenado a la muerte, a este mundo que se está descomponiendo de una manera trágica. Ved esa lucha cruel en la que se han levantado pueblos contra pueblos, en la que se enfrentan unas ideologías contra otras ideologías... mirad... mirad más allá de esos frentes de lucha... mirad la guerra sin solución pero imaginad la solución que queráis... es que por esos derrotados que lleva, sobre esas llagas que levanta la guerra y el odio... con esos hombres que hoy practicamente rigen los destinos de la humanidad... con sus ideas, con sus pensamientos, con sus teorías... cabe imaginar una solución? Veis abierta a la humanidad un horizonte al traves del cual se nos ofrecen perspectivas de paz verdadera, de convivencia social, de justicia verdadera?

Nos enorgullece^mos de los adelantos. El progreso tecnico, el progreso material nunca ha sido como la de hoy. Pero todos esos instrumentos de progreso le proporcionan al hombre más bienestar, más satisfacción... estando como está a vivir condenado a la esclavitud, a una sumisión barbara que choca con su libertad... esos adelantos han de servirle para el bien mientras en su corazon anide el odio, el rencor que ha de armar sus manos en cualquier momento... todo eso le ha de servir mientras en su pecho quepa la ambición que no se conforma con lo propio o el egoismo que ha de encontrar su felicidad en llenarse sin medida... esos adelantos han de servir mientras esten a disposición de motores que los han de utilizar para destruir, para violar, para satisfacer los instintos más bajos?

Decid^me si veis entreabierto algun horizonte... si ofrecen alguna solución posible a la humanidad esos sistemas, esos hombres, esas doctrinas esas autoridades que hoy rigen los destinos del mundo? Qué hemos de hacer ante semejante espectáculo? Creemos acaso que el mundo está condenado por una ley fatal a vivir así, a ir descomponiendose hasta que la desesperación les haga tomar a los hombres otra resolución? Nos vamos a conformarnos con la entera situación? Nos hemos de arredar ante el espectáculo? Vamos a decir que los problemas y las dificultades son de una amplitud tal que nosotros somos impotentes o incapaces para para decidirmos a solucionar? La obra sería sobrehumana, es mejor dicho sobrehumana. Con simples fuerzas humanas no se puede pretender su solución. Es verdad. De aquí hemos de partir. Aquí hemos de solicitar el concurso de otro elemento, de la fé, del Credo. He comenzado diciendo que tene^mos en el Credo un artículo cuya profesión sincera, verdadera y sentida nos ha de poner en vibración. Ya os lo he dicho: el progreso y el adelanto mientras sirvan a hombres o esten a disposición de hombres animados por los instintos animales, por la ambición, por el orgullo no ha de servir más que para aumentar el mal, para aumentar el cúmulo de ruinas y destrozos.

Hoy hemos de decir a boca llena y pregonar a cuatro vientos con orgullo y satisfacción... creo en la Santa Madre la Iglesia... Ella es Cristo viviente entre nosotros en la persona del Papa, en la persona de los Obispos en la persona de los sacerdotes, ella es Cristo viviente... porque su misión es la misma de Cristo, porque sus poderes son los mismos de Cristo, porque su gracia es la misma gracia de Cristo. Creo en la Santa Madre la Iglesia, que es ese faro esplendente, que es ese sol que invariable sigue su curso, sin desviación y sin que sus rayos se vejan por las neblinas que iluminan dando a la humanidad a la paz que luz el calor vivificante. Creo en la Santa Madre la Iglesia que es ~~la~~ que eleva y dignifica al hombre tan corrompido y tan degenerado del paganismo, al hombre que había llegado a extremos de degeneración cuya descripción no se puede hacer sin herir nuestros oidos, sin ofender nuestra delicadeza, sin mancillar nuestras almas. Qué... acaso entonces estaba la humanidad mejor que hoy? Qué entonces que la vida no se respetaba y se contemplaban con la mayor algarabía y satisfacción las luchas armadas de los hombres en los circos romanos, entonces que la fuerza era la unica ley, entonces que la virtud estaba proscrita y el vicio divinizado, entonces que la vida social estaba llevando esa lacra terrible de la esclavitud... millones de hombres sin derecho a la vida. millones de hombres al servicio de unos pocos... cien y mil condenados a todos los trabajos más infames sin ninguna consideración, sin ningun miramiento, vendidos y comprados como otros animales... estaba mejor... la sociedad?

*Lo triplicar no en la lucha...
de desamparante...
me a la lucha...
cuando el hombre...
se ve limitado...
es el hombre...
marque de un...
nuevo mundo.*

Entonces que cuando se buscaban en el inmenso ~~xxxxxx~~ Roma cien jóvenes puras... entonces que no ya solo en Roma sino en todo el Imperio difícilmente se daba con cien vírgenes que se necesitaban para el servicio de los dioses.... entonces que el la autoridad había degenerado también en despotismo con la agravante de que muchas veces se adoraban en la persona del Emperador, de un Augusto, de un Nerón, de un Calígula los vicios más escandalosos... entonces que la honradez y la dignidad estaban proscritas de todas partes... acaso estaba mejor que hoy la sociedad?

Aquella sociedad podrida hasta los tuétanos, aquel mundo sin ideas, aquella sociedad escéptica, aque la sociedad cruel e inhumana revivió al soplo vivificante de la Iglesia y fué la Iglesia la que barrió toda aquella porquería, rehabilitó al hombre, le levantó de su postración, le infundió un nuevo espíritu, desapareció la esclavitud, fomentó la hermandad, borró las diferencias de castas, superó en una aspiración común que infundió a todas las razas y pueblos las desavenencias y luchas nacionales haciendo que una buena mañana de nuevo floreciera la paz y el bienestar para centenares de años. Qué día aquel en el que las luchas sangrientas son reemplazadas por aquellos concursos numerosísimos, esplendorosos de los fieles en los templos y basilicas cristianas, qué día aquel en el que miles y millones de hombres que vivían en el estado más brutal se sienten iguales... se sienten con los mismos derechos, con los mismos honores, con la misma dignidad que aquellos señores en las asambleas cristianas, en la vida pública y social que poco a poco se va saturando de espíritu cristiano.... qué día aquel en que se hace corriente la expresión de hermano, el saludo de hermano en las bocas de aquellos patricios romanos, aquellos señores romanos en su comunicación con sus criados... Qué día aquel en el que en las plazas públicas, en los lugares públicos no se atentaba a las buenas costumbres y todo el mundo se sentía respetado... qué día aquel en el que el pobre encuentra asistencia y benevolencia en todas partes por ser él el genuino representante de Cristo.... Qué día aquel en el que cientos y miles de vírgenes pueblan monasterios, cientos y miles de almas exhalan un verdadero perfume de virtud y se consagran al Señor? Qué día aquel en el que la seguridad personal esta asegurada y los derechos del individuo proclamados y defendidos contra toda clase de ataques.... Ese día soñado, ese día que ni hubieran podido soñar ni imaginar aquellos romanos que tiraban a Pedro como un vulgar Judío, aquellos filósofos soberbios se reían de la necedad de la cruz predicada por Pablo... ese día llegó.... ese día amaneció... ese día amaneció gracias a la santa madre la Iglesia.... Creo en la Santa madre la Iglesia. Creo en la Santa madre la Iglesia es la profesión de nuestro crítico momento.

Pasan los años y los hombres vuelven a las andadas. Los hombres vuelven los ojos a otros sitios, se dejan deslucrar por el fasto y el brillo de las purpuras de los Emperadores. La pompa y el lujo de la corte no tiene medida, a una con el lujo y la pompa anda también la corrupción. Se duermen los cristianos sobre sus propios laureles... Una ola inmensa, incontenible amanezca esta vez la sociedad civilizada. Del Norte de Europa descienden razas jóvenes, razas vigorosas, razas bárbaras que van arrasando todo lo que encuentran a su paso. Entran a sangre y a fuego y la barbarie se va extendiendo por toda Europa. A juicio de muchos observadores la tragedia es tan grande y tan desesperada la situación que dan por llegado el día del juicio o dan por definitivamente derrotada la Iglesia. Si que resultado derrotado fue aquel estado de barniz cristiano... corrompido y podrido y esas bárbaros fueron los instrumentos de Dios para sacudirlos y barrerlos... Cuando tampoco se veía ningún horizonte, cuando de nuevo ~~estaxx~~ han aflorado las mismas costumbres bárbaras de aquel fenecido imperio romano... es también de nuevo la Iglesia la que trasforma a esas razas y a esos pueblos, infundiéndoles el espíritu cristiano, educándolos en sus escuelas... formando los a su gusto... es un gran Papa, Gregorio Magno quine sienta las normas de una nueva ordenación social.... que se lleva a cabo... reviviendo de nuevo aquella Iglesia a la que muchos le daban por enterrada entre los escobros y las ruinas del Imperio romano desaparecido en este momento por la acción de los príncipes bárbaros.

Los únicos pueblos y las únicas razas que no han revivido en estas catástrofes han sido aquellos que se separaron de la Iglesia, aquellos que se desgagaron del tronco de la Iglesia separándose de ella... y muchos de esos pueblos siguen aun hoy en estado semisalvaje o semicivilizado...

Y desde ese momento no encontraremos invasiones de ese genero, pero la I-

glesia es la única defensora de los verdaderos intereses de la humanidad. de los verdaderos derechos del hombre y le veremos enfrentarse unas con la ambición de los reyes que se erigen en despotas, otras le veremos poner veto y freno a la inmoralidad de los Potentados, otras le veremos defender los derechos de los pobres y oprimidos... siempre le encontraremos como a Cristo frente a la soberbia, a la ambición, al orgullo, a la lujuria, a la injusticia, a la violencia, a la opresión... le veremos al lado del que llora, del que sufre, del que se siente víctima... Y que luchas las que tiene que padecer, que acusaciones las que tiene que soportar, cuantas lágrimas que tiene que tragar... Con la historia en las manos podría hacer un recorrido y al final de cada episodio nos sentiríamos llamados a exclamar... creo en la Santa Madre la Iglesia... Qué lista mas estúpida la de esos Papas que han sucumbido por la defensa de la verdad... la Iglesia se siente honrada singularmente por ellos... Hasta Constantino Grande de 32 Papas son martires 30... Cuantos destierros... persecuciones... que no provienen de la casa de los desheredados y sufridos sino de los Reyes y poderosos... Es Federico el Grande quien se lanza sobre Roma, la asedia, establece sus campamentos en torno a Roma... es el Rey mas poderoso de Europa... Pero ved que se levantan enormes hogueras... Qué ha pasado? Es que pretenden poner fuego a la ciudad? No. La peste se ceba en el campamento y estan quemando los cadaveres de miles y miles de soldados. Ya no bastan las hogueras y por millares son llevados los cadaveres a la orilla del mar y arrojados al agua. Poco tiempo despues Federico Barbarroja llega con los pies descalzos para hacer penitencia...

El sultan Saladino envia el siguiente mensaje a Pío II: "Voy a Roma: pienso transformar en mezquita la Basilica de San Pedro". El Papa contesta: "La nave puede ser agitada por la tempestad, pero no se hunde".

Napoleon desprecio las amenazas de excomunicación del Papa. Burlose de Pío VI exclamando "Se cree por ventura el Papa, que esa excomunicación hará caer las armas de las manos de mis soldados?... de mis soldados que se han pasado triunfantes ya por las calles de Roma, por las tierras de España... por las ciudades de Austria y Alemania y avanzan por Rusia... de mis soldados que constituyen un bloque incontenible... cuya impetuosidad abre todas las puertas... de mis soldados que no han conocido derrota alguna...? Mas llegó oscuro... fuego, agua, nieve, frio, hambre... y las armas se caían de las manos de sus soldados... no les quitaban los rusos... era la mano de la Providencia que valiendose de los elementos naturales arrancaba de sus manos las armas... viene Waterloo y por fin Santa Elena donde aquel soberbio Napoleon sufrido en la meditación y en la reflexión para lo que no habia tenido tiempo en los días de su gloria reconoce que es Dios, que es Cristo quien rige y gobierna por la Iglesia y por el Papa... le admira el hecho de que sea amado este ajusticiado cuando El no ha conseguido por nada hacerse querer y amar... Creo en la Santa Madre la Iglesia en la que y por la que Cristo reina y sigue llevando a cabo su misión redentora.

Ella ha contemplado inencomiable el paso de centenares de Reyes y Emperadores, ella ha sido testigo de vista del nacimiento y de la muerte de centenares de imperios... Ella ha visto la expansión y divulgación de sistemas y de filosofías las mas diversas, las mas opuestas, las mas irreducibles... que parecian en ciertos momentos que eran ya la sustitución de otras formas y parecian que habian de relegar al olvido a la Iglesia. Sin embargo desahucieron sus hombres y tambien esos sistemas y esas filosofías cuya vida fue efímera como la vida de todas las cosas. "Esta era grande y respetada - nos dirá un escritor protestante, un historiador de renombre, el profesor Macaulay - era grande y respetada antes de poner pie los anglosajones en la tierra británica, antes que los franceses pasaran el Rin: era grande y respetada cuando aun en Grecia resonaban los acentos de la elocuencia clásica y en el templo de la Mecca se adoraban todavia los idolos paganos. Pues puede ser grande y respetada todavia, despues, cuando algun viajero de Nueva Zelanda se detendrá, en medio de una intensa soledad, frente a una arcada rota del puente de Londres, para dibujar las ruinas de San Pedro".

Qué podrán los hombres ante la solidez de ese edificio levantado por Cristo sobre la roca viva del Parado, contra ese edificio contra la que no prevaleceran las puertas del infierno... Que ridiculo resulta la actitud de aquel Emperador Romano Maximiano queda por vencida la raza de los cristianos y destruida la Iglesia cuando se decide a esculpir y dar curso a una moneda conmemorativa de tal acontecimiento... y inscribe en

ella la siguiente frase... Deleto no "one christianerum"... destruido el nombre de Cristo... Desde luego el Imperio Romano ha volcado toda su fuerza y ha reconcentrado toda su actividad en la extinción, en el aniquilamiento de aquella sociedad que iba creciendo... pero irán desapareciendo uno por uno todos los Emperadores romanos... habra ellos matado de los 32 Papas que **sex** suceden a 30... martirizndolos pero sin embargo Diocleciano tuvo que bajar de trono y morir "alhumorado, Galario tuvo que ver cómo sus carnes eran roídas aun en vida por asquerosos gusanos, cubierto de llagas se vió forzado a reconocer en edicto público la injusticia de su persecución. Maximino Herculeo se estanguló a sí mismo, Maxencio pereció en el Tiber, Maximino murió entre dolores tan atroces como los que el mismo preparaba para los cristianos martires... por fin... in hoc signo vinces.. en esta señal venceras y triunfaras... Constantino en Grande comprende la injusticia de la persecución, se da cuenta de que atacar a la Iglesia es darse coces contra el aguijón y reestablece la paz.

Esa es la Iglesia que va triunfando de todos sus adversarios... esa es la Iglesia que sigue invariable su curso... Qué ridiculos hemos dicho todos los gestos de los adversarios.... "Ya estoy harto de oír que doce hombres bastaron para fundar el Cristianismo - decía Voltaire en un gesto de desesperación inspirado en su soberbia. Me entran ganas de probar que basta uno solo para destruirla." Y lanzó la consigna, propuso la divisa.. "aplastad al infame". Es el preludio de la tormenta. La revolución francesa con todas las secuelas de aquellas doctrinas libertinas que se difunden por todo el mundo parece que es el último incendio que va a reducir a pavesas los restos del cristianismo. se propaga por todo el mundo... y qué? Se la ha perseguido con saña... se la persigue... no se quiere pensar en ella... se la quiere relegar al olvido...

Qué pasará? Nada. Ella repito, seguirá invariable su curso. Ella es el sol que sigue su ruta sin desviación, ella es la luz, que no se ciega por los nubarrones que se opongan a su paso.... ella es el rayo que no se mancha aunque ilumine los lugares mas lobregos y asquerosos... Contra ella no prevaleceran las puertas del infierno... Creo en la Santa Madre la Iglesia. Sobrevivirá a todas las catastrofes.... despues de las ruinas, y catastrofes como siempre ella renovara los germenes de la vida en ese caos.... que quede... Ella es el edificio levantado sobre aquella piedra inmovible, indestructible de Pedro. Su solidez se debe a Pedro, su consistencia se debe a Pedro.... Nada más que a Pedro... al Papado... Creo en la Santa Madre la Iglesia es decir creo en el Papa, confio en el Papa, obedezco al Papa. El domingo la exaltación del Papa es la exaltación de la Iglesia Católica.

La salvación está en la Iglesia, o sea en el Papa. Mirad a esos frentes, examinad a esos hombres que rigen los destinos de la humanidad... mirad más lejos... ved si hay solución... no... Mirad a Roma... Mirad al Papa... a todos respetad... a todos amad... a todos quiere... en el pueden ser todos uno... en el pueden encontrar todos la unidad y en la unidad la paz y la concordia...

Creo en la Santa Madre la Iglesia... creo en el, Papa....